

La obra reproducida está sujeta a Derechos de Propiedad Intelectual y es propiedad de sus respectivos autores y/o titulares.

León Ferrari
Buenos Aires, Argentina, 1920 - 2013

Manos

1964

Ficha técnica

Título	*Manos*
Año	1964
Técnica	Tinta sobre plexiglás y madera, recortes de fotografía y alambres de acero inoxidable y cobre
Medidas	119 x 73,5 x 9 cm
Línea de crédito	Colección Malba. Donación inicial, 2001
N° de inventario	2001.78

Comentario sobre la obra

A partir de 1962 León Ferrari incorporó la técnica del dibujo a su labor artística, que hasta ese entonces se abocaba a la escultura, y en 1963 y 1964 realizó una serie de collages en los cuales, en algunos casos, incluyó alambres y recortes de papel. Las “escrituras” y los “alambres”, como él solía llamarlos, fueron experimentados y trabajados frecuentemente en ese período.

“Estuve haciendo estos días una caja grande con alambres muy finos de inoxidable y muchas manos del Correo de

la UNESCO",[2] consigna Ferrari en su cuaderno de apuntes en enero de 1964, tres meses antes de que la Galería Lirolay realizara una importante exposición: *Escrituras, alambres y manos*, donde se exhibieron significativas obras del período.

En esa oportunidad, Sigwart Blum publicó en el periódico *Argentinische Tageblatt*: "Escrituras, trabajos en alambre y manos forman la exposición más extraña de la semana [...] Todos estos elementos originales, que Ferrari hace resaltar, a pesar de lo diferente de las materias, producen un todo artístico. Debajo de todos estos trabajos se encuentra un pensamiento musical que, en su belleza juguetona, retiene la mirada del observador".[3]

En la obra *Manos*, la trama de alambres, los recortes de las manos en papel, junto a las superficies intervenidas por grafismos abstractos, dejan ver algunos de los aspectos constitutivos de la producción del artista: la utilización de la técnica del collage, el recurso de la reiterada línea enredada y la constante ejecución de planos superpuestos que logran llenar toda la composición, jugando con el vacío y produciendo un "*escrito en el aire*", título con el que se publica el libro realizado junto con el poeta español Rafael Alberti el mismo año en que crea la obra.

La construcción de un tejido abigarrado con la utilización de los alambres conforma un nuevo plano compuesto de líneas abstractas, que duplican el efecto –junto a sus sombras– del dibujo convencional y planimétrico. Incluso, se puede observar la utilización de los mismos materiales introducidos en botellas y botellones en obras contemporáneas.

Ferrari dejaba asentadas en sus cuadernos las experiencias con las distintas técnicas, junto con otros datos tales como invitaciones a exposiciones, regalos que realizaba, observaciones de su vida cotidiana y el registro detallado de ideas donde abundan las descripciones vinculadas a las formas, los temas y la utilización de los materiales. Poco antes de la ejecución de *Manos*, escribió: "Hacer algo de tres dimensiones pero encerrado en una forma simple [...] allí adentro poner cosas de cualquier clase, con cualquier escuela, pero que sean confusas, y si alguna tiene forma propia, confundirla con otra encima, de modo que nada se comprenda claramente más que la simple superficie externa. Como los pensamientos y las sensaciones, las opiniones, las convicciones, las pasiones, los odios, las alegrías, los terrores, que se van tachando pero siempre están allí intricadamente unidos".[4]

Las composiciones creadas a partir de una enmarañada estructura de líneas de acero junto a los recortes en papel evocan ciertas tendencias del surrealismo argentino de aquellos años, y la obra *Manos* fue incluida en la emblemática exposición *Surrealismo en la Argentina*, organizada por Aldo Pellegrini en el Centro de Artes Visuales del Instituto Torcuato Di Tella en 1967.

El trabajo con los alambres continuó hasta sus últimas obras escultóricas, donde solo algunas logran desaprisionarse del preciso límite de la caja. En todas ellas, entrelazó los alambres con materiales variados: poliuretanos, caireles, juguetes diversos y flores de cotillón. También, despojadas de elementos, las finas líneas de alambre dibujando el espacio retornaron en su trabajo cotidiano, luego de cincuenta años del nacimiento de aquellas primeras obras de los 60, permitiendo la continuación de una práctica que nunca dejó de experimentar en sus infinitas posibilidades.

Manos se encuentra en una línea de trabajo sin una significación concreta. A diferencia de otras inquietudes en las que el artista estaba trabajando simultáneamente, en este caso, la búsqueda se orienta a la exploración y experimentación de recursos y técnicas potenciando un sentido que reside en las formas de la representación, intención que poco después interrumpiría durante diez años, con la decisión de abocarse plenamente al arte político.

Texto de Andrea Wain

Notas

1. Este dato, que aparece en diversa documentación, incluso manuscrito por el propio artista en el dorso de la obra, no es certero. La exhibición en la Galería Lirolay se llevó a cabo del 1º al 15 de abril y, según el número de registro de la obra y la fecha que figura en el cuaderno de notas del artista, ésta fue realizada el 19 de mayo de 1964. Se deja consignada la exposición, ya que pudo haberse exhibido y el artista asentarlo tardíamente en su cuaderno de apuntes.

2. Ferrari, León, 1-1-64, Cuaderno 2, p. 15b. ↑

3. Blum, Sigwart, "León Ferrari", *Argentinische Tageblatt*, Buenos Aires, 5 de abril de 1964. Citado en Giunta, Andrea (ed.), *León Ferrari. Retrospectiva. Obras 1954-2004* (cat. exp.), Buenos Aires, Centro Cultural Recoleta y MALBA - Colección Costantini, 2004, p. 114. ↑

4. Ferrari, León, *op. cit.*, 28-11-63, Cuaderno 2, p. 13. ↑

https://test-malba.bibliohack.org/Detail/objects/166 · Descargada el 16/11/2026